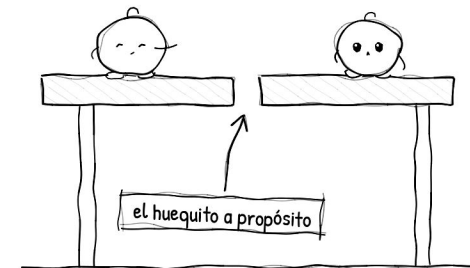


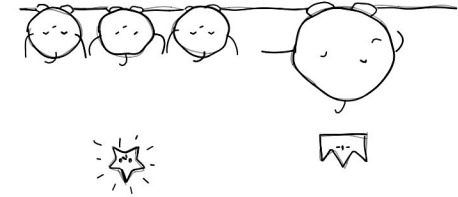
Junturita

la regla que te ata la mano



1 el que resuelve

En un grupo de bichitos había uno que resolvía todo, y rápido.



Todo salía a tiempo y nadie discutía.

Rápido se siente bien. Pero todo depende de una sola mano.

? Tu grupo tiene a alguien así? No es malo: casi siempre es quien si hace.

para llevar



Esta semana, pregunten en voz alta, con calma: ¿cómo se le quita el cargo a quien lo tenga, el día que toque? Escribanlo hoy.

No es desconfiar de nadie. Son cinco minutos. Y si hoy no toca, también vale decirlo.

Ponle el huequito al puente antes del calor.

a partir de una semilla del bosque

Junturita - la regla que te ata la mano

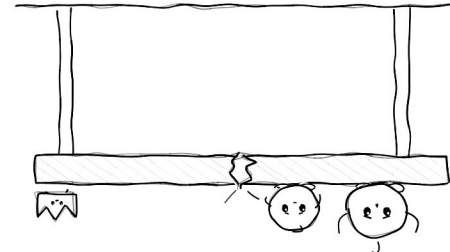
Bogotá - septiembre de 2026 - tarpuq, la que siembra

1 hoja - 1 corte - 8 páginas

dominio público (CC0) - si haces una, déjala libre como esta

2 cambia la mano

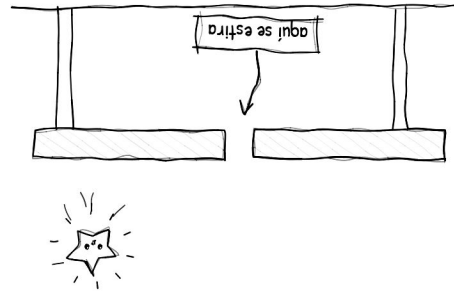
Un día esa mano se cansó, se fue o cambió de idea.



Y lo que iba tan bien empezó a agrietarse. Lo que sostenía una sola voluntad se rompe cuando esa voluntad cambia de mano.

3 el huequito

Los puentes dejan un huequito a propósito entre un tramo y otro. Parece un defecto.



Es lo que deja que el calor estire el puente sin romperlo. Una regla que le ata la mano al que manda es ese huequito.

tres trampas

«No se puede, es la regla.»

Mientras tanto el daño sigue. La regla es para cuidar, no para quedarse quieto.

«Las reglas son de gente fina.»

La regla que dura es del montón y de todos los días; si se vuelve distinción, aleja.

«Solo esta vez, es urgente.»

Cada excepción afloja el huequito. Si la urgencia basta para soltar al que manda, ya empezó.



4 antes de saber a quién

Así que este grupo escribió algo en voz alta, sin pelea y sin sospechar de nadie.



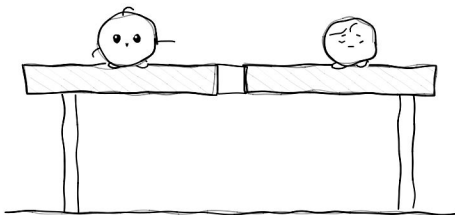
Escribelo antes de saber a quién le va a tocar, para que ese día sea regla y no pelea.

Una cooperativa de trabajadores lleva casi 70 años así: cada socio, un voto, y la asamblea puede quitar a quien la dirige. Hay quien dirige, pero no manda sin freno.

dato

5 que no se vuelva cemento

Ojo: la regla también puede volverse cemento.



Si dices «no se puede tocar» mientras alguien sigue herido, la regla ya no protege: estorba.

Atarle la mano al que manda no cura a quien salió lastimado. Hay que hacer las dos cosas.

tip

Prueba: ¿la regla se usa para cuidar o para no hacer nada? Si es lo segundo, vuelve a abrirle el huequito.